

El *deber ser* de un Orador

Preparado por Christian Andrada D.

Relator Taller de Oratoria

Director Ejecutivo Greenmind

Santiago de Chile, 2009.

<http://www.greenmind.cl>

<http://www.oratoria.wordpress.com>



 greenmind

Ser Consciente

Si estás alerta a lo que dices y cómo lo dices, las posibilidades de error disminuyen considerablemente.

Procura estar atento; tus palabras y actos no verbales siempre serán sujeto de observación, análisis y evaluación.



Ser Imparcial

Es normal tener apegos, preferencias y gustos determinados. El defenderlos y comunicarlas son parte del ámbito privado.

Si no tienes la confianza suficiente con la audiencia, es preferible que te reserves comentarios que podrían herir susceptibilidades.



Ser Autocrítico

*Nunca presumas saberlo todo en materia de oratoria.
Siempre hay algo que mejorar.*

Ni el más experto expositor está exento de complicaciones al momento de comunicar frente a una audiencia.



Ser Consecuente

No pretendas comunicar de una forma que no es la acostumbrada.

Respetar tus características de comunicación. Potencíalas y mejóralas. Es lo que te hace distintivo y diferente a cualquier otro orador.



Ser Propio

Cualquiera sea el lugar, el tema, el contexto, la audiencia, un orador debe adaptarse a las “condiciones comunicativas” imperantes.

Consideraciones que van desde la indumentaria, pasando por la estructura de contenidos, hasta el habla requerida para dicha audiencia.



Ser Tolerante

Cuando seas interpelado con dureza por algún miembro del auditorio, deberás actuar con racionalidad.

Por más que alguna opinión del auditorio nos parezca desafortunada, inconveniente y hasta agresiva, el respeto por el interlocutor y por el resto de la audiencia es vital. El descontrolarnos en un segundo, estropea el trabajo hecho por horas.



Ser Responsable

Siempre debes hacerte responsable de los errores en la interpretación y/o comprensión que la audiencia tenga de lo expuesto.

“¿He sido claro?, ¿Me he explicado bien?”, son parte de las frases que debes utilizar. No se trata de simple cortesía, es una acción estratégica que el auditorio valida.

